

NIEVES ABARCA

VORACES



Una novela sobre poetas, románticos y exiliados
que lucharon por la libertad


ESPASA

Índice

[Portada](#)

[Sinopsis](#)

[Voraces](#)

[Dedicatoria](#)

[Citas](#)

[PRÓLOGO. ELLA. LA INDIA, ASSAYE. 1803](#)

[PRIMERA PARTE. LA ENTRADA DEL INVIERNO EN LONDRES](#)

[La Coruña, otoño de 1854. SARASATE](#)

[LA TORMENTA](#)

[Londres, hacia 1831. ESPRONCEDA](#)

[ESPOZ Y MINA](#)

[La Coruña, otoño de 1854. FAITH Y PASCUAL](#)

[Londres, 1831. LA TERTULIA](#)

[CARTA DE ESPRONCEDA A SU AMADA, TERESA](#)

[MANCHA](#)

[LA CULPA ES DEL ROMANTICISMO](#)

[CARTA DE TERESA MANCHA A ESPRONCEDA](#)

[Londres. Belgravia. 1831. LADY SYLVIA AXEL](#)

[La Coruña, otoño de 1854. EL BERGANTÍN MISTERIO-](#)

[SO](#)

[EL DUQUE DE HIERRO](#)

[MISIVA DE TORRIJOS A ROBERT BOYD](#)

[POETAS](#)

[LA AMANTE](#)

[LA ZORRA DEL DEMONIO](#)

[MISIVA DE ROBERT BOYD A TORRIJOS](#)

[CLASES DE ESGRIMA](#)

[LA HERENCIA](#)

[La Coruña, otoño de 1854. EL VIGILANTE](#)

[APÓSTOLES DE CAMBRIDGE](#)

[HELOR NOCTURNO](#)

EMIGRADOS ESPAÑOLESTRES CARTASLa Coruña, otoño de 1854. LA EPIDEMIA DEL GANGESGAJES DE LA BATALLAEL VIOLÍNUN VELERO BERGANTÍN«DARKNESS»En las afueras de Londres, 1831. EN EL FRÍO DE LA NOCHELUISA CARLOTALA FIEBRELa Coruña, otoño de 1854. CÓLERA MORBOSEDICIOSOSBERTA SE ESCONDEFUSILES Y PÓLVORASONAMBULISMO¡RECIÉN CASADA!LA MUJER-INFIERNONAVIDAD OSCURANAVIDADLa Coruña, otoño de 1854. CÓLERA MORBO (II)ESPÍASVENENOCARTA DE TORRIJOS A JOSÉ DE ESPRONCEDAEL ANSIALa Coruña, otoño de 1854. DIARIO DE A BORDOTUS OJOS COMO ZAFIROSCambridge. LA HISTORIA DE HARRIET GREENAPARICIÓNDESESPERADAREJUVENECIDOLA HISTORIA DE HARRIET GREEN (II)CARTA DEL GENERAL ESPOZ Y MINA A LOS CONJURADOS DE PARÍSAL FIN, DECIDIDOHERMANAS

LA DAMA DE LA PIEDRA

LA EPIDEMIA

LA VOZ

DON GIOVANNI

DISPARO

DON GIOVANNI (II)

PESADILLAS

DESAPARECIDO

VAMPYR

VIRIATO

La Coruña, 1854. HOSPITAL DE CAMPAÑA

ÓPERA

EL PALCO

CONSPIRANDO

EL DIARIO DE A BORDO

MELLIZOS

APARICIÓN

OPIO

EL TENOR

EL BARCO DEL HOLANDÉS

CASTIGO MUSICAL

DE VUELTA AL BARCO

PHANTOM BALL

LONDRES. THE OBSERVER

VILLA DIODATI

PHANTOM BALL (II)

La Coruña, 1854. UN GENIO DE LA MÚSICA

RECONCILIACIONES

PHANTOM BALL (III)

DESCONFIANZA

RECIÉN SALIDA DEL AVERNO

EL MIEDO

EN EL BARCO FANTASMA

PHANTOM BALL (IV)

LA LAMIA

STRADIVARIUS

[PHANTOM BALL \(V\)](#)
[DUDAS](#)
[NAPOLEÓN](#)
[CELOS](#)
[EL ZAFIRO](#)
[FELIZ AÑO](#)
[MALDITO SEAS](#)
[CACHEMIRA](#)
[VELATORIO](#)
[DESAPARECIDO](#)
[PREPARANDO LA GUERRA](#)
[CARTA DE TERESA MANCHA A JOSÉ DE ESPRONCEDA](#)
[EL ENTIERRO DE SYLVIA AXEL](#)
[LA CRUZ](#)
[HOSPITAL DE CAMPAÑA](#)
[HACIA CAMBRIDGE](#)
[HAMBRE DE RESURRECCIÓN](#)
[LOS CONJURADOS](#)
[DÉJAME ENTRAR](#)
[LO BUSCAN A ÉL](#)
[LONDRES. *THE OBSERVER*](#)
[VAMPYR](#)
[HACIA FRANCIA](#)
[CARTA DE ESPRONCEDA A TERESA MANCHA](#)
[SEGUNDA PARTE. EL REO DE MUERTE](#)
[MATADERO](#)
[París, 1831. EL RAPTO](#)
[LUCHA SUICIDA](#)
[SIR JOHN MOORE](#)
[CARTA DE TERESA MANCHA A ESPRONCEDA](#)
[DESDE PARÍS](#)
[HONOR Y GUÍA DE LOS VALIENTES](#)
[LA VERDAD](#)
[EL ORATORIO](#)
[CAMINO DE LA BATALLA](#)

DESCUBIERTOS
EL COMLOT
EL SILENCIO DE LOS MUERTOS
BUSCANDO LIBROS Y POETAS
INVITACIÓN AL DESASTRE
LA PIEDRA
YO NO TEMO
TRAICIÓN SOLO HA VENCIDO AL VALIENTE
YORK
SANGRE Y NIEVE
SOLOMILLO WELLINGTON
CERCA DE LA LIBERTAD
LONDRES. THE OBSERVER
DAPHNE
LA FERRERÍA DE GOIZARIN
ENSAYOS Y ERROR
ROMPIMIENTO
ORACIONES
EN PELIGRO
Cambridge. ENCUENTRO EN LA CATEDRAL
DERROTAS Y TRAICIONES
TRAICIONADOS
HARRIET
CONFESIÓN
EVA
RENDICIÓN
PURIFICADOS
EL ENGAÑO
FUSÍLENLOS A TODOS
EI SILENCIO DE LOS CONDENADOS
LONDRES. THE OBSERVER
VOY A MORIR, PERO COMO MUEREN LOS VA-
LIENTES
CAPRICHOS DE NOBLES
ADIÓS A LA VIDA
PARÍS

PARTE TERCERA. EL DIABLO MUNDO

LA CRUELDAD DE HOY, LA CLEMENCIA DEL MA-
ÑANA

LA AGONÍA Y LA MUERTE

LA DAMA DE SHALOTT

EL POETA ESPAÑOL

LONDRES. THE OBSERVER

EL ADIÓS DE TERESA

LA CAJA OBLONGA

LA NOCHE DE LA MUERTE DE MINA

LA VENGANZA

GIBRALTAR

DESAFÍO CELESTE

EL DIABLO MUNDO

MADRID. EL CORRESPONSAL

NOUVELLE RELIGION

NOVICIA

LA LLEGADA

Epílogo. NOCHE SOÑADA

Bibliografía

Agradecimientos

Créditos

Gracias por adquirir este eBook

Visita Planetadelibros.com y descubre una nueva forma de disfrutar de la lectura

¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!

Primeros capítulos
Fragmentos de próximas publicaciones
Clubs de lectura con los autores
Concursos, sorteos y promociones
Participa en presentaciones de libros

Comparte tu opinión en la ficha del libro y en nuestras redes sociales:





Sinopsis

La Coruña, 1854. La llegada de un extraño barco desata una epidemia de cólera en la ciudad. Juana de Vega, viuda del general Espoz y Mina, héroe de la guerra de la Independencia y apasionado liberal, es una de las pocas personas que puede hacer frente a la virulencia de la enfermedad y enfrentarse a la devastación y a la muerte. Juana ha vivido esa situación antes y sabe que con el cólera hay otra epidemia, algo todavía más oscuro y peligroso que ha llegado en la nave y que solo ella conoce.

Londres, 1831. Los liberales españoles sobreviven como pueden allí, acosados por los espías realistas. En la estela de su amada Teresa Mancha y huyendo de la represión del Rey Felón, José de Espronceda se encuentra con los generales Espoz y Mina y José María Torrijos, obsesionados por la libertad de España y dispuestos a dar la vida para acabar con el absolutismo. Ambos cuentan con el apoyo y colaboración de sus mujeres, Juana de Vega y Carlota Álvarez de Torrijos.

Las dos tramas se unen en un final en el que el ansia de libertad y la sed de sangre competirán para vencer en una batalla a muerte en la que el romanticismo será el verdadero protagonista.

NIEVES ABARCA

VORACES



A mis amigos. Son ellos los que me animan a escribir.

*And I meet you at the cemetery gates
Keats and Yeats are on your side
But you lose
'Cause weird lover Wilde is on mine.*

They seek, are sought; to daily battle led,
 Shrink not, though far outnumbered by their Foes,
 For they have learnt to open and to close
 The ridges of grim war; and at their head
 Are captains such as erst their country bred
 Or fostered, self-supported chiefs, —like those
 Whom hardy Rome was fearful to oppose;
 Whose desperate shock the Carthaginian fled.
 In One who lived unknown a shepherd's life
 Redoubted Viriatus breathes again;
 And Mina, nourished in the studious shade,
 With that great Leader vies, who sick or strife
 And bloodshed, longed in quiet to be laid
 In some green island of the western main.

WILLIAM WORDSWORTH, *Spanish Guerrillas*. 1811

Y si caigo,
 ¿qué es la vida?
 Por perdida
 ya la di
 cuando el yugo
 del esclavo
 como un bravo sacudí.

JOSÉ DE ESPRONCEDA, *La canción del Pirata*

PRÓLOGO

ELLA

LA INDIA, ASSAYE. 1803

El aire espeso y caliente amortiguaba la suavidad de la música. Fuera de la tienda, el peligro acechaba, animal, extraño.

La botella de clarete, iluminada por una lámpara de aceite, estaba en las últimas. Arthur se dejó llevar, ebrio de vino y de melancolía. Había perdido su primera batalla con el 33.º Regimiento. Había perdido su primer amor. Había visto morir a uno de sus hombres, azotado. Mil azotes. No llegó a sobrevivir a más de cien. La sangre salpicaba la rueda de carro y los verdugos lloraban de pena. Una muerte injusta. Pero era la única forma de mantener la disciplina en el ejército. O eso decían.

A ratos, las gaitas de los escoceses tapaban a Mozart con su quejido.

Casi nadie en la tropa sabía que tocaba el violín. Un oficial no podía tocar el violín. Aún recordaba el olor a madera quemada, a barniz, el día en que había tirado su instrumento a las llamas cuando le dijeron que no podría casarse con Kitty Pakenham. Si eres músico, serás pobre.

Dejó de tocar por un momento y se sirvió el último trago de clarete.

Al día siguiente su batallón volvería a la guerra. Y esta vez iba a ganar. No se podía permitir otra derrota en

su expediente.

Notó cómo se le subía el vino a la cabeza. Tenía que dormir para estar fresco para la lucha.

Salió de la tienda, apartada del campamento. Solo su asistente sabía que se escondía allí, lejos de la tropa y de los demás oficiales. Era de noche y el calor, atroz. Echó de menos de nuevo el frío irlandés, la brisa y el verdor, el mar rompiendo en la costa. Bosques de árboles nobles, no como aquella jungla que intimidaba, los árboles retorcidos, el silencio roto por el canto nocturno de aves, crujidos de ramas, animales feroces que rondaban con sigilo, la luz de la luna atravesando las hojas e iluminando aquí y allá. La luz otorgaba la oscuridad más absoluta a su alrededor.

Arthur escuchó un ruido muy tenue. Algo en la calidad de aquel sonido le erizó el cabello. Dejó el violín apoyado en un tronco y se llevó la mano al espadín que colgaba de su cinto. Entrecerró los ojos, los músculos en tensión.

Nada.

«Es el vino».

Se relajó. Él no tenía miedo. No podía tenerlo. Los coroneles no tenían miedo. El follaje se movió cerca de la tienda y la sensación opresiva se incrementó. Arthur se puso en guardia, el corazón golpeando el pecho. De los enormes helechos surgió un mono que clavó sus ojos amarillos en los del coronel y huyó.

Arthur respiró profundamente.

Un puñetero mono.

Se dio la vuelta. Iba a coger el violín cuando el ruido insidioso volvió a sus oídos. Justo por donde había huido el mono surgió el rostro de un niño. Ojos negros, vacíos, y piel aceitunada.

El rostro de los ojos vacíos clavó la mirada en el irlandés. Era como si hubiese sufrido la descarga de un rayo. El niño salió del bosque. Iba vestido como un príncipe, con un traje dorado lleno de pequeñas piedras rojas, verdes, blancas que brillaban a la luz de la luna. Le-